

Jesús da de comer a 5 mil hombres  
Mateo 14:13-21  
El 19 de agosto

Versículo de memoria: Menores – Hagan ustedes con los demás como quieren que los demás hagan con ustedes. Lucas 6:31

Mayores – Hagan ustedes con los demás como quieren que los demás hagan con ustedes. Lucas 6:31

Por todos los milagros que Jesús hizo (sanando a los enfermos, ayudando a los ciegos que vean y los inválidos que caminen), mucha gente lo seguía. Una vez, una multitud vino para ver a Jesús cuando estaba navegando a la próxima ciudad. Jesús se bajó de la barca y empezó a enseñarles acerca de Dios. Cuando Jesús vio a la multitud, sabía que ellos estaban lejos de sus casas y que probablemente tenían hambre porque fue tiempo del almuerzo. ¡Tal vez, oyeron que sus estómagos sonaban! Estaban muy lejos del hogar y había muchísima gente.

Uno de los amigos de Jesús le dijo que necesitaban mandar a la multitud para que se compraran comida.

Jesús le contestó, «Denles ustedes de comer.»

Otro amigo de Jesús le dijo que un niño había traído cinco panes y dos pescados. (Ten una bolsa de papel con algún pan y atún.) Jesús les pidió a sus amigos que se los trajeran.

Jesús sabía lo que iba a hacer. Les dijo a sus amigos que le dijeran a la gente que se sentase. Y lo hicieron. Toda la gente se sentó en grupos como nosotros. Cuando los contaron, encontraron que había más o menos 5,000 personas allí (eso es más personas que una escuela tiene).

Luego, Jesús oró, dando gracias a Dios por la comida. Después, Él partió los panes y pescados a pedazos y los dio a sus amigos y ellos los repartieron entre la gente. Cada persona recibió tanto como quería. Todos comieron hasta quedar satisfechos.

Después que comieron, Jesús dijo a sus amigos que recogieran los pedazos sobrantes. ¡El almuerzo había dado de comer a cinco mil personas, y llenaron doce canastas con los pedazos sobrantes! La gente estaba asombrada del milagro que hizo Jesús.

El niño estuvo dispuesto a compartir su almuerzo y un milagro grande sucedió. Él compartió su almuerzo. Dios quiere que compartamos y demos a otros con un corazón alegre.

Jesús le permitió al niño que fuera parte de su plan para ayudar a mucha gente. Y como el niño quien estuvo dispuesto a dar su almuerzo para ayudar a otros, Dios puede usarnos, en cualquiera edad, si estamos dispuestos a hacerlo.

Dios nos dio el mejor ejemplo de lo que quiere decir dar. Dios nos dio a su Hijo, Jesús. Jesús murió y resucitó. Dios sabía que no había manera para que fuéramos al cielo por ser bueno. Si creemos en Jesús, digámosle que nos arrepentimos por todas las cosas malas que hemos hecho, y pidámosle que venga a nuestras vidas; y Él lo hará, ¡Haciendo esto podemos vivir siempre con Dios en el cielo!